

El Papa tiene gran esperanza en la unión de los cristianos

«Quizá la hora está cerca», ha dicho Pablo VI

Se especula sobre si detrás de esas palabras se esconde alguna realidad, aunque sea parcial

ROMA. (Crónica de nuestro corresponsal en el Vaticano, padre Arias).—En toda la Prensa italiana han sido extrañamente resaltadas las palabras de Pablo VI pronunciadas el domingo desde la ventana de su estudio privado en el acostumbrado recio del Angelus con los flejes que se reúnen en la plaza de San Pedro. Pablo VI, refiriéndose al octavario por la unión de los cristianos, afirmó: «Como sabéis, este problema de la unión de los cristianos en la unidad de la Iglesia es de gran importancia y de gran actualidad, y nosotros debemos afrontarlo, aunque esto ponga en evidencia muchas dificultades. Es más que nunca necesaria la ayuda divina, casi un milagro del Señor. Pero quizá la hora está cerca».

Estas palabras quizá la hora está cerca ha comentado unánimemente toda la Prensa, hasta la más liberal, en boca de Pablo VI, que siempre que ha hablado de la unión se ha mostrado más bien cauteloso y nunca se ha dejado llevar de la prisa, llenen que tener forzosamente un significado preciso.

El Papa tiene que tener la esperanza fuerte, quizá la seguridad de alguna realidad, aunque parcial, dentro de esta unidad de los cristianos que está para cuajar como el primer fruto benéfico de tantas ansias, de tantas oraciones, de tantos contactos, de tantos buenos deseos, de tanto estudio. ¿Será la Iglesia de Constantinopla? ¿Será la Iglesia anglicana? El caso es que Pablo VI —y parece ser que con fundamento de causa— ha dicho públicamente quizá la hora está cerca. Y nunca como esta vez el Papa ha hablado a los fieles con tanta libertad, con tanto calor legarado

de la Virgen: «Y ahora, mientras invocamos a la Madre de Cristo, la Mamá de la casa, de la casa de Cristo, que es su Iglesia, para que favorezca esta recomposición de todos los bautizados en la única fe y en la caridad universal, mandamos nuestro saludo, nuestro recuerdo, salud de respeto y de bendición a todos nuestros hermanos cristianos separados. A los que tuvimos como observadores presentes en el Concilio, a todos los de Oriente, a los ortodoxos, a los de Occidente, los anglicanos y los protestantes, y por todos rezamos».

Por otra parte, en todo el mundo anglicano hay una verdadera expectación—según leemos hoy mismo en el «Catholic Herald»—ante la visita del arzobispo de Canterbury a Pablo VI, que ciertamente no será una visita de mera cortesía.

Protestantes de nota han comenzado ya a declarar que hoy no cabe una unidad cristiana, si no es en torno al Papa de Roma, aunque ciertamente el Papa tendrá que revisar alguna de sus posiciones con respecto a la interpretación del primado.

Lo que si es cierto es que todo camina en un modo u otro hacia la soñada unidad, hoy más que nunca necesaria, si queremos los cristianos volver a ser testimonio vivo del Dios de la caridad en medio de un mundo que sufre la dolorosa mordedura del individualismo.

● LA ELECCION DE NUEVOS CARDENALES.—A pesar de todas las noticias que se han difundido acerca de la elección de nuevos cardenales, parece ser que por el momento no tendrá lugar ya que Pablo VI está totalmente inmerso en el agudo problema de la paz del mundo, de sus contactos con los pueblos del telón de acero y con el movimiento ecuménico, sin contar la puesta en marcha de la gran máquina pontificia que no quiere se detenga por ningún motivo. Las noticias, pues, de las fuentes más autorizadas hacen prever que hasta dentro de algunos meses no tendrá lugar la elección de los nuevos cardenales que Pablo VI había anunciado para después del Concilio.

Claro que sólo él tiene la palabra.

Recorte de prensa al que se refiere el Sr. Sánchez-Ventura en la carta que publicamos.

Publicamos a continuación la carta de un eminente teólogo, que ha seguido los hechos de Garabandal desde el primer día y que enjuicia, con su acostumbrada objetividad y acierto, las "aparentes" negaciones de Garabandal. Dice así:

"A los que creemos en la realidad sobrenatural, de orden divino de lo de Garabandal, no nos pueden afectar lo más mínimo en nuestra creencia las negaciones actuales de las niñas, que afirman haber sido todo una habilísima y sostenida ficción maravillosa o una dulce ilusión enfermiza o diabólica, sufrida por ellas.

La razón es que nosotros hemos concluido y creído el carácter sobrenatural de orden divino de aquellos fenómenos, no por lo que las niñas hayan podido decir entonces, dentro o fuera del supuesto trance, en relación con lo que estaban viendo o habían visto, sino por el conjunto de fenómenos que veníamos presenciando o que otros de plena solvencia, aseguraban haber presenciado: conjunto que hemos sometido a severo análisis crítico, llegando de ese análisis a la conclusión que aquellos fenómenos no eran ni podían ser ficciones de las niñas o ilusiones enfermizas o diabólicas que se daban en ellas, sin que esto quiera decir que en algún caso aislado no haya podido producirse algún fenómeno fruto de esa ficción o de ese carácter.

Y notemos que esta razón es válida de lleno, aunque llegara el caso de que la misma Conchita viniera a asegurar algún día lo que ahora dicen y aseguran Mari-Cruz y Mari-Loli: que todo fue hábil ficción suya o ilusión producida por ellas.

Si, pues, nuestra conclusión y creencia no se basó **en los dichos** de las niñas entonces, sino **en los hechos reales** de que fuimos conscientes testigos, se concluye que nuestra argumentación y creencia no la pueden derribar, ni siquiera modificar, las afirmaciones actuales o futuras de las niñas, pues en dichas afirmaciones el engaño o el error siempre sería de ellas y no nuestro".

Publicamos a continuación fotocopias de algunas páginas del diario de Conchita, su locución en Pamplona del 9 de febrero de 1966 y la de Loli del 24 de octubre, acompañadas del texto a imprenta de las mismas, en cuyo texto hemos corregido las faltas de ortografía y errores de sintaxis, colocando las comas y puntos en donde procede para facilitar su lectura.



ha hacer por intercesion de Ella.

Como el castigo es omuy omuy grande, como
 lo merecemos, el omilagro tambien es inmensamen-
 te grande como el omundo lo necesita.

Ante esto ha dicho la Virgen al ~~de~~ la fecha del
 omilagro y en que se acomisita, y a Dios antes
 tengo que decirlo al la gente para que venga.
 El Papa y lo vea desde onde este y el Padre Pio, los
 enfermos que aristan al el sanaron, los pescadores
 se salvaban y es esto que daa duda el quien vea
 este grande omilagro que Dios Nuestro Señor
 por intercesion de la Virgen hara.

Y ahora todos esperando ese grandio del omilagro
 hacer si el omundo cambia y el castigo omoliente
 Amos otras 4 Loli y cuenta. Maria Cruz y yo al
 principio del todo. Nos habia dicho la Virgen
 que nos llamos acontradecir unas con otras
 nuestros padres como han dauon bien y hasta
 que habiamos de oregar el que ubicamos
 visto a la Virgen y el Angel. amos otras nos esta
 ay en el ~~en el omilagro~~ ^{claro de que en el omilagro} ~~del año 1965~~
 aparado todo esto que la Virgen nos habia

dicho al primum. Nos hemos llegado a encontrarnos unas con otras y hasta hemos negado que habíamos visto a la Virgen. Incluso un día lo hemos ido a confesar, pero en nuestro interior estábamos en que el Ángel y la Santísima Virgen se nos había aparecido, porque habían traído a nuestra alma una paz y una alegría, interna y muchas ganas de amarlos más con todo el corazón porque la sonrisa y el habla lo que nos decía nos hacía quererlos amarlos mucho más y entregarnos completamente a ellos.

Pero tras cuando lo hemos ido a confesar pues fui sin pensar, sin creer que era pecado fue porque el párroco nos dijo que fuéramos a confesar, y nosotros, nos fue por que fui que ~~me~~ dudamos un poco, pero un dudó de una forma que parecía el demonio que quería que negáramos a la Virgen y luego a nuestros padres les hemos dicho que no habíamos visto a la Virgen pero que los llamados y el oráculo de la

Sagrada forma que era esto, yo en mi interior me quedaba estornada de diez a ses veces, cuando en mi conciencia estaba completamente tranquila de que habia visto a la Santisima Virgen. Y el padre con don Valentin Mandabala Jones hecho lo rosario y 5 padernostros de penitencia.

A la Virgen despues de decir esta a los pocos dias se me volvió a aparecer. Y el Padre de S. L. Ciferino, cuando avia una comision de averiguar uno sellame... Gasca del Felix Gallego y don Beltramo Ortiz, y en esa noche gustaron esta comision averiguaron a preguntales a Maria Cruz, a Jacinto y a Ldy ~~...~~ que ~~...~~ y a sus padres las cosas de que por que decian que odo veian a la Virgen y ellos nose lo que decian, lo que si se que ~~...~~ eran eran que ~~...~~ el omilago de la. Hasta lo habia hecho ya y lo explicaban con un nombre claro con esos datos de que me se sabe lo que se dice y se dijeron dormian algo del de omomo. y ellas desde ese dia una noticion.

de tener otras aprensiones pero yo si era
omnino onache hasta el 20 de mayo, despues
ya me lo suelta avolta. ~~_____~~

¿Hoy? Ahora Juli y Juacinta han vuelto a la
realidad a creer en ghe si erion a la Sontisora.
Ningon claro como onolo P'ier aorico?

Peto Maria Cruz aun sigue diciendole que
oro, que ella oncurto a la Sontisora. Ningon
Yo tambien he dudado un poco de que
el omilagro vendria, y un dia estando
en omi holidacion dudaba on si vendria el
omilagro, oy una voz que decia ¡Combita
no dudas que omi Hijo ora un omila-
gro yo lo senti en omi anterior pero tam-

claro como si por los oidos, omijos aun
era sin palabras. Me dejó una paz una
alegria omas que cuando lo veian.

Oy yo al primero que se lo he dicho fue
a Placio y luego el ya lo dijo a otros
y le llamant bebedioneste. Se juro de ha-
llar una voz de alegria voz de felicidad
voz de paz. y entonces Ono he vuelto a la

dudar nada. Pero pasaban los días y que lla o no ome volvieron a hablar ami ome daba una pena, pero yo lo compendia como Dios ome iba adá tanta felicidad tan amenudo sin omeueto. Me han hecho omeueto bien las locuciones omeueto mucho porque era como si la Santísima Virgen estubiera dentro de ome, que felicidad?

Al cabo de un ome es vuelto a ser era voz de felicidad interior, sin palabras en la Iglesia.

Prefiero la locucion antes que las ~~locuciones~~ apariciones porque en la locucion la tengo

en ome omeueto. ¡Hay que feliz con la Santísima Virgen en ome que verguenga y ser tan mala, pero esto es el mundo

¶ Pero me gusta ome tener a Jesús dentro de ome, Jesús quis ome dar la Cruz para justificarme y tambien hacer sin con ome cruces puedo hacer algo al mundo con la ayuda de Dios que yo sola nada.

Una oracion que yo le digo a Jesús.
Hay Jesús ome

**CONTENIDO DE LAS FOTOCOPIAS PUBLICADAS
EN LAS PAGINAS 60, 61, 62, 63, 64 y 65 del Diario
de Conchita**

Como el castigo es muy grande, como lo merecemos, el milagro también es tan grande como el mundo necesita.

A mí me ha dicho la Virgen la fecha del milagro y en qué va a consistir. Y ocho días antes tengo que decirlo a la gente para que venga. El Papa y el P. Pío, lo verán desde donde estén, los enfermos que asistan sanarán, los pecadores se convertirán, y no le quedará duda alguna a quien vea este gran milagro que Dios nuestro Señor hará por mediación de la Virgen.

Y ahora todos estamos esperando ese gran día del milagro. A ver si el mundo cambia y el castigo no viene.

A nosotras cuatro, Loli, Jacinta, Maricruz y yo, al principio de todo, nos había dicho la Virgen que nos íbamos a contradecir unas con otras, que nuestros padres no andarían bien y hasta que habíamos de negar el que

hubiéramos visto a la Virgen y al Angel. A nosotras nos extrañaba mucho, claro, que nos dijera esas cosas. Y en el mes de enero del año 1963 ha pasado todo esto que la Virgen nos había dicho al principio. Nos hemos llegado a contradecir unas con otras y hasta hemos negado que habíamos visto a la Virgen. Incluso un día lo hemos ido a confesar, pero en nuestro interior estábamos en que el Angel y la Santísima Virgen se nos habían aparecido, porque habían traído a nuestras almas una paz y una alegría interna y muchas gracias de amarlos más con todo el corazón, porque la sonrisa y el habla de cuanto nos decía nos hacía quererlos y amarlos mucho más y entregarnos completamente a ellos.

Nosotras cuando lo hemos ido a confesar fue sin pensar, sin creer que era pecado; fue porque el Párroco nos dijo que fuéramos a confesar y nosotras, no se por qué, fue que dudamos un poco, pero un dudar de una forma que parecía que era el demonio que quería que negáramos a la Virgen. Y luego a nuestros padres les hemos dicho que no habíamos visto a la Virgen, pero que las llamadas y el milagro de la Sagrada Forma era cierto. Yo en mi interior me quedaba extrañada de decir esas cosas, cuando en mi conciencia estaba completamente tranquila de que había visto a la Santísima Virgen. Y el párroco, don Valentín Marichalar, nos echó diez rosarios y cinco padrenuestros de penitencia. Y la Virgen, después de decir esto, a los pocos días se nos volvió a aparecer...

El papá de Loli, Ceferino, ha venido con una comisión de médicos, uno se llama Gasca, don Félix Gallego y don Celestino Ortiz. Y la noche que vino esa comisión, empe-

zaron a preguntarles a Maricruz, a Jacinta y a Loli y a sus padres las cosas de que porqué decían que no veían a la Virgen y ellos no se lo que decían. Lo que sí se que decían era que el milagro de la Hostia lo había hecho yo, y lo explicaban a su manera, claro, en esos ratos en que no se sabe lo que se dice y se dejaron dominar algo del demonio. Y ellas desde ese día no volvieron a tener más apariciones, pero yo sí. Esa misma noche, hasta el 20 de enero. Después ya no he vuelto a verla...

Ahora Loli y Jacinta han vuelto a la realidad, a creer en que sí vieron a la Santísima Virgen. ¡Claro! ¿cómo no lo iban a creer? Pero Maricruz aún sigue diciendo que no, que ella no ha visto a la Santísima Virgen.

Yo también he dudado un poco de si el milagro vendría, y un día, estando en mi habitación dudando si vendría el milagro, oí una voz que decía: ¡Conchita, no dudes de que mi Hijo hará un milagro! Yo lo sentí en mi interior, pero tan claro como si fuera por los oídos. Mejor aún era sin palabras. Me dejó una paz y una alegría mayor que cuando la veía. Y yo al primero que se lo he dicho fue a Plácido y luego él ya lo dijo a más, y le llaman "locuciones". Se puede llamar voz de alegría, voz de felicidad, voz de paz. Y entonces no he vuelto a dudar. Pero pasaban los días y ya no me volvieron a hablar a mí. ¡Me daba una pena...! Pero yo lo comprendía. ¡Cómo Dios me iba a dar tanta felicidad, tan a menudo, sin merecerla! Me han hecho mucho bien las locuciones, mucho, mucho, porque era como si la Santísima Virgen estuviera dentro de mí. ¡Qué felicidad!

Al cabo de un mes he vuelto a oír esa voz de felicidad

interior, sin palabras, en la Iglesia. Prefiero la locución antes que las apariciones porque en la locución la tengo en mi miseria. ¡Ay, qué feliz con la Santísima Virgen en mí! ¡qué vergüenza ser tan mala! Pero esto es el mundo.

Me gusta más tener a Jesús dentro de mi. Jesús, quien me dará la cruz para purificarme y también hará que con mis cruces pueda hacer algo al mundo, con la ayuda de Dios, que yo sola nada.

El domingo 13 del mes de febrero, en el momento de salir para

después de comer de la iglesia: si la vida y la vida una grande alegría
 y a la vez una libertad, porque ya no obedecemos. Me vino la voz
 de Cristo, que me decía así: leñador de las venidas aquí al colegio
 una preparación para ser más feliz y dichoso para seguirme. Ahora
 en la vida que quieres cumplir con voluntad? ¿quieres la obra y
 cumplir la fe y quieres seguir a sí? ¿toda la vida? ¿No?
 ¿En el mundo para que te estés en el confort? ¿con
 muchas comodidades que por ser hallas? ¿¿¿? esto lo
 no yo para tu santificación y te esfuerza para la salvación en
 el mundo, debes hallar al mundo de la vida. Ahora te de que es
 más que has preguntado al señor monje, le he dicho en un par
 parte hallar? La obra el superando, le he dicho a esta obra. Por
 esto se llama con el nombre para ser más feliz? ¿no? porque es
 llamado. Ajo lo he preguntado y como se veía. La vida más
 ser monje y como he dicho esto te parece? de est. te
 trías, le he dicho, entonces me me quieres? 1º

Comida. Se me preguntó eso? ¿quieres le he dicho. Me
 me obediente y en la vida, sobre amor y sumisión. Me
 más en los demás me te importa tus tentaciones, si tú
 a mi amor vencer las muchas tentaciones. Este inteligente
 por lo que te he dicho, inteligentemente espiritualmente por lo que
 por siempre los dejar del alma me te dejan su voluntad por el
 una la humildad, la sencillez, omnia pias que le que los
 no es omnia, quiera en lo que se dice que hacer y en lo que de
 hacer, no para ganar el cielo sino para el mundo que con la
 voluntad, que toda obra que se haga, quien tenga un
 dispuesto para verme salda que es mi voluntad.
 no decaer. Comida que antes del milagro sufrías mucho
 y pocas que se ven en tu familia. familia era? ¿es lo
 mundo de est. te me he dicho, para... ¿es lo
 ción. ¿para... ¿es el mundo de la vida y de la vida? ¿es lo

de lo de la vida de la vida vida sea con continuo sufrimiento, me

de acuerdo con el sufrimiento estoy ajo y María, aguen la
 vida. ¿quieres. Ajo lo he preguntado en la Roma también me de
 justicia de más y me me la confesión y como he dicho con
 te parece? si le viera como te viera, ajo lo he hecho todo
 por también. le da el sufrimiento, quien sufre por amor
 Ajo está con el...

**CONTENIDO DE LA FOTOCOPIA DE LA LOCUCION
DE CONCHITA DEL 13 DE FEBRERO DE 1966**

“El domingo, 13 del mes de febrero, en el momento de dar gracias a Dios, después de comulgar, he recibido a la vez una gran alegría y a la vez una tristeza mayor y una desilusión. He oído la voz de Cristo que me decía así: “Conchita, tú has venido aquí, al colegio, para prepararte, para ser mi esposa y dices que para seguirme. ¿No me dices Conchita que quieres cumplir mi voluntad?... pues tu ahora quieres cumplir la tuya y, ¿quieres seguir así toda tu vida? Te he elegido a ti en el mundo para que te estés en él enfrentándote con las muchas contrariedades que por mi hallarás. Todo esto lo quiero yo para tu santificación y lo ofrezcas para la salvación del mundo. Debes hablar al mundo de María. Acuérdate de que en junio me has preguntado si serás monja. Te he dicho: En cualquier parte hallarás la cruz, el sufrimiento. Te lo vuelvo a decir ahora.

Conchita, ¿has sentido mi llamada para ser mi esposa? No, porque no te he llamado.

Yo le he preguntado: ¿Y cómo se siente tu llamada para ser monja? Y me ha dicho: No te preocupes de eso. Tu no la sentirás.

Le he dicho: ¿Entonces, no me quieres, Jesús?

Me ha dicho: Conchita, ¿tú me preguntas eso? ¿Quién te ha redimido? Cumple mi voluntad y encontrarás mi amor.

Examínate bien. Piensa más en los demás. No te importen las tentaciones. Si eres fiel a mi amor, vencerás las muchas tentaciones. Sé inteligente en lo que te he dicho. Inteligente espiritualmente. No te tapes tu misma los ojos del alma. No te dejes engañar por nadie. Ama la humildad, la sencillez. Nunca pienses que lo que has hecho es mucho. Piensa en lo que tienes que hacer y en en lo que debes hacer, no para ganar el cielo sino para el mundo. Que cumplan mi divina voluntad. Que toda alma, quien se prepare, quien tenga su alma dispuesta para oirme, sabrá qué es mi voluntad.

Quiero decirte, Conchita, que antes del milagro sufrirás mucho, pues habrá pocos quienes te crean. Tu misma familia creerán les has engañado. Todo esto lo quiero yo, ya te lo he dicho, para tu santificación y para que el mundo cumpla el mensaje. Quiero prevenirte de que el resto de tu vida será un continuo sufrimiento.

No te acobardes. En el sufrimiento estoy, Yo y María, a quien tu tanto quieres.

Yo le he preguntado si en Roma también me dejarían

de creer, y no me ha contestado. Y me ha dicho: No te preocupes si te creerán o no te creerán. **Yo lo haré todo pero también te daré el sufrimiento.** Quien sufre por mi, Yo estaré con él”.

13 febrero 1966

Firmado: Conchita González.

**CONTENIDO DE LA FOTOCOPIA DE LA LOCUCION
DE MARI LOLI CON LA SANTISIMA VIRGEN, DEL
DIA 24 DE OCTUBRE de 1965**

“Me ha dicho que estaba contenta de que estuviera aquí. Le he preguntado que si iba a ser monja y no me ha respondido. Le he pedido una prueba para mi papá, para que creyera y me ha dicho que pronto creería él y todos los que no creen. Le pregunté si me volvería a hablar y no me ha respondido. Me ha dicho que tendría que sufrir mucho en este mundo y que tendría muchas pruebas interiores que me harían sufrir, pero que confiara que Ella me ayudaría. **Y que tendría muchas dudas de todo lo que he visto y he oído de su boca.** Me dijo que estaba muy contenta de mis sacrificios, que le agradaban mucho al Señor, pero que tenía que ser cada día más y más sacrificada y obediente en todo. Me dijo que le agradaba mucho que rezase los quince misterios del Santo Rosario todos los días por la conversión de todos los pecadores del mundo”.

(Esperamos la autorización de Mari Loli para publicar la fotocopia del original correspondiente a este texto).

COMENTARIO

Estas locuciones merecen meditarse. Obsérvese que las niñas son tratadas como simples instrumentos. A la manera de los muñecos de guiñol actúan inconscientemente movidas por una fuerza superior. Después el cielo se aparta y aparece lo humano con toda su pobreza. Y en algún momento da la impresión de que los hilos que la Virgen manejaba quedan en manos del espíritu del mal, que los toma y provoca movimientos inesperados, torpes y extraños.

Obsérvese también cómo las niñas quieren aprovechar sus momentos de revelación para interesarse por asuntos personales, preguntando si serán monjas o si les crearán en Roma, etc.... y el cielo nunca satisface esta curiosidad humana. Se limita a decir que sufrirán mucho, que están con las manos vacías, que tienen que cumplir su misión ante la humanidad y que **El lo hará todo**. Les anuncia, para su tranquilidad, que al final todos crearán y como es norma y costumbre en todas las anunciaciones, les da una prueba. En este caso la prueba definitiva será: primero, el aviso y después el milagro.

El hecho de que las videntes, en sus preguntas personales, pierdan su carácter de protagonistas o piezas importantes ante la Visión que les habla y maneja, debe interpretarse como un síntoma favorable al origen so-

brenatural de estas revelaciones y a la autenticidad de sus mensajes.

Si analizamos las locuciones de estas niñas, en especial las de Conchita, comprobaremos que en ellas existen afirmaciones de trascendental interés, perfectamente teológicas y que revelan un grado de formación espiritual incompatible con la absurda posibilidad de que sean inventadas por ellas. Todo ello, unido a la serie de fenómenos propios de la historia de la mística que se han dado en Garabandal, y que las niñas, al plantear un juego o una trampa, no podían conocer, nos obliga a pensar que estamos ante un asunto serio, fuera de lo normal, sin explicación racional ni científica posible. Muchos reconocen esta verdad y se preguntan si los citados fenómenos serán obra de Dios o del diablo. Nosotros no somos quiénes para aventurar una opinión, pero si nos forzaran a darla, nos inclinaríamos por afirmar, ante el gran número de conversiones y el resultado beneficioso de estos fenómenos, que estamos ante hechos de origen sobrenatural con algún ramalazo diabólico. No olvidemos que detrás de las obras de Dios suele actuar intensamente también el espíritu del mal, y esta actuación puede explicar alguna de las cosas que han venido a enturbiar la historia limpia de Garabandal.

En el momento actual, las niñas no recuerdan nada y han sentido imperiosamente, con verdadera angustia, la necesidad de hacerlo constar así, pues a nadie quieren engañar. A Conchita le ocurrió este fenómeno el día 15 de agosto. **De repente**, lo vio todo al revés de como lo veía hasta entonces y corriendo fue a buscar a Mari-Loli para contarle lo que le estaba pasando. Mari-Loli le

dijo que a ella le había ocurrido lo mismo en el mes de febrero y que llamó a su confesor urgentemente para decírselo. Desde entonces había recuperado la calma. Ambas acordaron acudir al Párroco para confesarse y Conchita le encargó se lo comunicara al Obispo, manifestándole el deseo de que quería hablar con él si era posible. A raíz de este hecho ha tenido con el Obispo de Santander dos entrevistas y en ellas ha insistido en que no recuerda nada y que cree no haber visto a la Virgen. A mí, personalmente, me añadió que en algunos momentos esta convicción no era muy firme, recordando algunas cosas que no podía explicarse. Entre sus inquietudes figura también la duda de que todo sea verdad.

El hecho de que este fenómeno se le presentara de repente, unido a una extraña amnesia en quien siempre se ha caracterizado por una memoria excepcional para todo lo visto y oído en sus visiones; la reacción de angustia al sentirse cambiada por dentro y su confesión inmediata para deshacer lo que creía haber hecho por error, prueban su buena fe y demuestra que se trata de persona incapaz de mentir, por lo que ni miente ahora al afirmar que todo es falso, ni mentía antes cuando con infinidad de detalles afirmaba que todo era verdad. Esta noble actitud prueba, en fin, que se trata de ese fenómeno de **divina amnesia** que la Virgen les anunció por primera vez en el año 1961, cumpliéndose con ello el vaticinio y confirmándose la realidad de las visiones.

Todo ello nos obliga a pensar que por el momento la única postura sensata es la de esperar, espera silenciosa y atenta, hecha de prudencia y de respeto. Últimamente ha corrido el rumor de que el Obispado de San-

tander va a dar una nota definitiva y explícita de condena, redactada en forma que no permita abrigar esperanza. Quizás no sea oportuna. Desde el momento que Conchita le dio al Cardenal Ottaviani para que se le comunicara al Santo Padre la fecha del milagro, la más elemental prudencia aconseja esperar a que dicha fecha pase, para condenar Garabandal. Hacerlo antes entraña un riesgo innecesario que puede causar mucho daño entre los que han visto transformadas sus vidas a la sombra de Garabandal y que no conduciría a nada práctico, salvo a colocar a la Iglesia, si el Obispado en esto se equivoca, en una situación comprometida, difícil de justificar y corregir.

No obstante, hacemos constar, ante el improbable caso de que esta condenación se diese antes de hora, que nosotros acataremos el fallo con todo respeto, sin que esto signifique el que perdamos la fe en Garabandal, porque la fe es algo que el cielo otorga gratuitamente y que ningún decreto puede alterar. Nuestro ferviente deseo de sumisión a la Iglesia es perfectamente compatible con la obediencia a los dictados de nuestra propia conciencia. Como se ha puesto de manifiesto en el Concilio, los Obispos por sí no son infalibles (8).

(8) Carabandal puede confirmarse con el milagro. Si éste llega como esperamos, siempre tendremos que agradecer a Dios su misericordia y a los que atacan a Garabandal el ejercicio de la virtud de la humildad y la obediencia. Si por el contrario, el milagro no se produce, nos quedará la satisfacción de haber obrado según el dictamen de nuestra recta conciencia, sintiéndonos agradecidos hacia quienes sabiamente nos han aconsejado, mandado o dirigido.



R. P. Gustavo Morelos
P R E S E N T E.

Estimado Padre:

Teniendo en cuenta las indicaciones de la Santa Sede y del --
Excmo. Ordinario de Santander (España), así como lo prescrito por el Código
de Derecho Canónico, aprobamos y bendecimos la publicación del Mensaje de
la Sma. Virgen en San Sebastian Garabandal en nuestra Arquidiócesis, sabien-
do que, a la luz de la Divina Revelación, nos urge la necesidad de la ora-
ción y del sacrificio, del culto a la Sagrada Eucaristía y a la Sma. Virgen
María, y la obediencia, amor y adhesión filiales al Vicario de Cristo y a
la Sta. Iglesia.

Por consiguiente, no encontramos en este Mensaje, atribuido a
la Sma. Virgen, nada contrario a la FÉ y a las costumbres, y sí oportunas,
útiles y saludables amonestaciones para obtener la salvación eterna.

La obediencia en acatar pronta y filialmente las disposicio-
nes de la Iglesia, ha sido la característica de las personas que han sido -
favorecidas en estas apariciones, y por tanto, es una clave segura para to-
dos, de que Dios está aquí.

La prudencia de la Sta. Iglesia en relación a este importante
asunto, se ha manifestado en el estudio atento y pastoral vigilancia, y de-
ninguna manera, en prohibición y rechazo del mismo.

Uno de los Oficiales de la Sagrada Congregación de la Doctrina
de la FÉ, Mons. Philippi, declaró al Revmo. P. Elias, Superior del Carmelo
en la Ciudad de Puebla, que lo consultó en Roma sobre las apariciones de la
Sma. Virgen en Garabandal, que el hecho de que el P. Pío, reconocido por su
virtud, ciencia y adhesión a la Santa Sede, apruebe estas apariciones, y --
aliente a las 4 niñas Videntes a propagar el Mensaje de la Sma. Virgen, es
una grande prueba de la veracidad de las mismas.

Dado en Jalapa de la Inmaculada, 8 de Julio de 1966

+ Manuel Pío López
Arzobispo de Jalapa Ver.
Manuel Pío López, Arzobispo de Jalapa



LUIS GUZAR BARRAGAN
DEP. DE SALTILLO
BRAYO SUR 212
SALTILLO, COAH.

Muy estimado Padre:

Después de haber escuchado sus explicaciones referentes a los fenómenos ocurridos en Garabandal, España, me es grato expresarle, conforme a su deseo, las siguientes apreciaciones:

Al exponer los hechos, se ha situado en la indispensable posición de no prevenir el juicio de la Autoridad competente, respecto a la sobrenaturalidad de tales sucesos.

La doctrina que expone o que se desprende de los acontecimientos que presenta, es enteramente concorde con las enseñanzas de la Iglesia: promueve la práctica de la oración, de la penitencia, la veneración a la Sda. Eucaristía, la filial devoción a la Sma. Virgen y, en general, fomenta la vida cristiana.

Por tanto, encuentro muy laudable y benéfica su labor y veré con agrado que la siga desarrollando en el territorio de esta Diócesis.

Saltillo, a 3 de septiembre de 1966.

+ Luis Guzar, S.
Obispo de Saltillo.

Carta dirigida al obispo de Santander en la que un protestante relata los motivos de su conversión al catolicismo, conversión que atribuye a Garabandal.

EXCMO. Y REVDMO. SEÑOR:

Hace ya mucho tiempo que siento un verdadero deseo y una llamada interna de ponerme en contacto con V.E.R. con todo respeto, para informarle de mi caso, relacionado con los sucesos de Garabandal. No lo he hecho antes por consejos del Revdmo. Padre D. Lucio Rodrigo, quien conoce mi transformación y sigue siendo hoy mi Director Espiritual, ya que él quería que le explicase a V.E.R. todo lo ocurrido, pero personalmente y acompañado por él. Por su reciente enfermedad no ha sido posible esto, y en vista de la última nota que se ha publicado en la prensa por la Diócesis de Santander, de que "sigue abierta la carpeta", me permito exponer a continuación lo siguiente:

Creo necesario hacer primero mi presentación. Me

llamo M. F. E., ingeniero, súbdito alemán, de 58 años de edad, residente en Madrid. He sido desde mi infancia un fervoroso creyente, con unos padres, ambos fallecidos, de ejemplar cristiandad, y he amado sobre todo a Nuestro Señor Jesucristo, pero dentro de la religión evangélica-protestante. Estoy casado con una súbdita española, católica, desde el año 1931 y tengo dos hijos ingenieros, que se han educado dentro de la religión católica y son buenos cristianos.

En el mes de agosto de 1961 me enteré de la muerte del Revdo. Padre Luis M.^a Andréu, cuyo caso V.E.R. ya conocerá. He tenido la suerte de tener amistad con toda la familia Andréu desde hace 30 años y el hermano mayor de los padres jesuitas Andréu, único no religioso, es padrino de mi hijo. Como he conocido al padre Luis María desde niño, me ha afectado muchísimo su muerte, pero aun más a mi esposa, que estaba segura toda la vida de que por él había de venir mi conversión.

El día 14 de octubre de 1961 me decidí a ir por primera vez a San Sebastián de Garabandal, acompañado del padre Ramón M.^a Andréu, mi esposa, Sres. de Fontaneda de Aguilar de Campóo, y otros amigos. Yo conducía el coche y el padre Andréu iba a mi lado y nos acompañaron también el Sr. Fontaneda y un hijo de corta edad. Faltando unos 30 kms. para llegar a Cosío tuvimos un tremendo choque de coche con otro vehículo, en pleno puerto, que pudo tener consecuencias fatales, y sólo hoy comprendo que ha sido la Santísima Virgen quien nos ha salvado de una muerte segura.

Por esta causa llegamos a Garabandal hacia las 11

de la noche y nada más llegar presencié un par de éxtasis que no me impresionaron lo más mínimo. Hacia las 12 de la noche se puso malo el Padre Ramón María Andréu, con un mareo y sudores fríos, producidos por fuertes dolores y tenía el tobillo izquierdo muy inflamado del accidente, con un enorme derrame. Hubo en el pueblo un médico de Santander y un especialista de huesos de Burgos, quienes reconocieron el pie del Padre, pronosticando, aparte del derrame, probable fractura de tobillo, o fisura como mínimo. Le aplicaron un adecuado vendaje y una bolsa de hielo y tuvimos que llevarle a la cama en brazos, con dolores horribles. Como viejo amigo del padre quedé yo a cuidarle durante la noche, en una segunda cama en la misma habitación.

Hacia las 3,30 de la madrugada pedía a voces la gente en la calle que la dueña de la casa abriese la puerta porque venía Jacinta en éxtasis. Efectivamente, en menos de un segundo se presentó la niña delante del Padre y le dio la Cruz a besar y a continuación le habló, pero yo no lo pude oír. A los 5 minutos aproximadamente, empezó la niña a despedirse de la visión y de repente se para, hace una flexión muy fuerte hacia atrás y me dio a mí también la Cruz a besar dos veces. Después de marcharse la niña comenté con el Padre este hecho y me dijo, que él había pedido en su interior que me diese la Cruz a besar, como así fue. Como el 15 de octubre era domingo, no pensaba subir de Cosío el Párroco D. Valentín y quedaron en que la misa la diría el Padre Andréu. Pero en vista de su estado mandaron aviso al Párroco.

A las 8 de la mañana vinieron otra vez los dos médicos, y al preguntar al Padre por su pie, les dijo, que no tenía ya dolores y que podía mover el pie bien. Le aconsejaron que no pisase con el pie y que iban a pedir una ambulancia a Valdecilla, ya que la lesión era pesada y que tardaría, como mínimo, unos 15 a 20 días en curar. Pero al no sentir ningún dolor, pidió que le calzásemos, como así se hizo. Intentó ponerse de pie, lo cual hizo sin dificultad. Le buscamos un bastón y ordenó que se tocase a misa.

Yo le acompañé a la Iglesia y como de la misa no entendía nada, me senté en el último banco, a observar nada más que el pie. Vi en seguida que el Padre se arrodillaba sin dificultad alguna, y al finalizar la misa le hice esta observación y me hizo varias flexiones sin la menor molestia. Entonces fue cuando me dijo lo que la niña le había hablado a las 3,30 de la madrugada. Esta le dijo: "Padre, la Virgen me ha dicho que estaba usted malo, pero que le diga que está usted curado". En aquel mismo momento le desaparecieron los dolores.

Después de la misa abandonamos todos el pueblo, al que no volví hasta el mes de marzo de 1962.

El Padre Ramón María Andréu iniciaba unos Ejercicios Espirituales en Loyola el día 19 de marzo de 1962 y tenía mucho interés en que yo asistiese a los mismos. Francamente yo tenía muchos reparos, pensando qué papel podía hacer un protestante en un Santuario como Loyola. Fui por eso nuevamente a Garabandal el sábado día 17 de marzo de 1962. Fuimos varios amigos de Ma-

drid, así como mi esposa e hijo. Durante el primer éxtasis de Mari Loli, a las 9 de la noche, observé que éste estaba casi por entero dedicado en favores especiales y gracias aún más excepcionales, a mi señora, a mi hijo y también a mí. Contar esto con todo detalle haría esta carta interminable.

El domingo, a las 6 de la tarde, asistimos todos al Santo Rosario, que para mí fue emocionante. A la salida me encontré a Jacinta, a la que no había visto desde aquella madrugada del 14-15 de octubre anterior. La pregunté por qué no me había dado aquella noche la Cruz a besar. No me contestó. Al insistir y al decirle que yo lo sabía (pensando para mí en mi calidad de protestante) me contestó, que ella no sabía por qué. Entonces la pregunté de nuevo cuándo había visto a la Virgen por última vez y me contestó con tristeza que hacía ya cinco días. Entonces le dije que yo había pedido en el Santo Rosario para que ella tuviese visión aquella noche, porque yo me marchaba por la mañana y quería una prueba grande de la Virgen, y precisamente por su intercesión. Sin comentarlo absolutamente con nadie pedí en silencio, que si aquello era la Virgen, que me diese una demostración palpable e inequívoca, y en un éxtasis precisamente de Jacinta, me ocurriese algo a mí solo.

Al finalizar un éxtasis de Mari Loli, a las 9'30 de la noche del 18-3-62, fue ésta a casa de Jacinta, aún en éxtasis, para decirle, que a las 12 de la noche vería a la Santísima Virgen. Efectivamente, a las 12 en punto tuvo éxtasis Jacinta, salí a la calle, y nos dio cada diez metros la cruz a besar, a las 8 ó 10 personas que iba-

mos con ella. Yo me separé del grupo y la niña fue hasta la Iglesia donde rezó y volvió allí mismo al estado normal. Como a mí no me pasó nada, creí que mi destino no era Loyola. Pero Jacinta anunció, que a las 3 de la madrugada volvería a tener visión. Volví a dicha hora a su casa y, efectivamente, a las 3 en punto entró nuevamente en trance. La acompañé un trozo por la calle y me separé del grupo y me metí con más de 60 personas en casa de Mari Loli, que tienen taberna. Hacia las 3 1/2 de la madrugada entró Jacinta en éxtasis en la taberna y entre más de 60 personas se abrió paso hacia mí, me dio la cruz a besar y me signó tres veces y se marchó para la calle. Nadie más tuvo la dicha aquella noche de besar la Cruz, y para mí ha sido definitiva aquella llamada de la Santísima Virgen y el 19 de marzo de 1962 empecé los Ejercicios Espirituales en San Ignacio de Loyola.

Tan emocionado llegué a Loyola por haber conocido por primera vez a la Santísima Virgen, que saqué los máximos frutos de aquellos días. Al tercer día, en la Santa Misa en la Capilla de la Conversión, y al ver que los demás ejercitantes podían recibir a Jesús y yo no, me eché a llorar y después de la Santa Misa acudí al Director Espiritual, el cual me llevó en presencia del Rector. Al día siguiente tuve que venir a Madrid y fui recomendado al Rvdo. Padre Lucio Rodrigo, para que cuidara de mí y me preparase y estoy eternamente agradecido a dicho sacerdote, que tuvo mucha comprensión conmigo y me preparó para poder abrazar la Santa Iglesia Católica. Así, el 31 de marzo de 1962 he recibido las aguas bautismales y el 1.º de abril, por

primera vez a Jesús Sacramentado, cuyos actos jamás olvidaré. Desde entonces asisto con regularidad y alegría a la Santa Misa, recibo siempre al Señor con gran fervor y mi vida particular y familiar ha cambiado totalmente y puedo asegurar que desde entonces no he cometido ni un solo pecado grave.

Por todas estas gracias especiales que he recibido por la Santísima Virgen, que me ha llevado en sus brazos al Bautismo y nuevamente a los brazos del Señor, tengo motivo de estar eternamente agradecido y no puedo dar bastantes gracias al Señor y a la Santísima Virgen por el milagro obrado en mí.

En visitas posteriores a Garabandal me han ocurrido muchísimas más cosas, pero ello me llevaría demasiado lejos en esta carta. Tan sólo quisiera citar un caso. Al volver Mari Loli de un éxtasis me llamó aparte para decirme lo que la Santísima Virgen le había dicho para mí. Con lo tímidas que son aquellas niñas y con los 11 años que entonces tuvieron, me estuvo hablando durante 25 minutos y me contó toda mi vida y mis casos desde mis primeros días hasta aquella fecha. Absolutamente nadie en el pueblo, ni mi propia esposa, conocían estos detalles y muchos de los que me dio de mi pasado me volvieron a la memoria al oírlos de su boca.

Perdone V.E.R. si he sido demasiado extenso en la presente y estoy a la entera disposición de V.E.R. o de la persona que se designe, para ampliar detalles y con cartas maravillosas a la vista, de las niñas.

*Con todo respeto le saluda a V.E.R. en Cristo su
más fiel siervo*

Firmado: M. F.

Excmo. y Revdmo. Señor Obispo de SANTANDER.

Conferencia del Sr. Sánchez-Ventura, pronunciada en el Teatro "Palacio de la Música" de Barcelona, el día 18 de junio de 1966.

Vamos a proyectar un reportaje de diapositivas sobre Garabandal, reportaje acompañado de una cinta magnetofónica donde se resume su historia. Así ustedes podrán juzgar por sí mismos, de unos hechos, que si se confirman, han de constituir un jalón importante en la historia de la humanidad.

Garabandal es hoy día una incógnita, un interrogante: interrogante que ha despertado inquietudes y apasionamientos en muchos sectores; que ha despertado, podemos decir sin hipérbole, inquietudes, entusiasmos y apasionamiento en el mundo entero. Apasionamiento a favor, muy justificado por lo que representa y también, por qué no decirlo, apasionamiento en contra. Pero así como el primero lo entendemos perfectamente —pues si Garabandal es verdad, estamos viviendo la más maravillosa aventura que puede vivir un ser humano— el segundo se resiste un tanto a nuestra sensibilidad y

comprensión, se resiste bastante a nuestra mentalidad de hombres de mundo. Y todavía resulta más incomprendible ante la naturaleza y la índole de algunas de las personas que están incurriendo en esta postura, porque, señores, una cosa es la prudencia y otra muy distinta, la pasión.

Sobre Garabandal se ha dicho que no existe ningún indicio positivo y sí muchos en contra de su sobrenaturalidad. A esta afirmación nosotros contestamos que un indicio es en realidad muy poca cosa para que sin ese mínimo síntoma positivo existan tantas personas, y entre ellos teólogos, especialistas, sacerdotes y fieles de preparación y buen criterio, que tienen en Garabandal una fe absoluta. Poco dice, realmente, a favor de todos ellos, si en Garabandal no existen ni siquiera pobres síntomas, esto es, simples indicios de sobrenaturalidad o al menos de fenómenos extraordinarios. La verdad, por el contrario es que existen síntomas, existen indicios y existen hechos lo suficientemente claros y elocuentes como para explicar ese movimiento incontenible de fe, que arrastra a las multitudes, salta fronteras y llega hasta los más apartados rincones del mundo.

Nosotros, sin embargo, no somos quienes para juzgar sobre el origen sobrenatural de unos fenómenos a primera vista inexplicables. Yo quiero hacer constar que no soy médico, ni teólogo, ni tengo autoridad alguna para opinar sobre cuestiones tan delicadas. Sólo puedo, como historiador de unos hechos que me han contado y testigo de otros que he visto, darles a conocer algo de lo que sé; presentarles fotografías de escenas que han sucedido; y en todo caso manifestar una opinión per-

sonal y justificarla con argumentos meramente racionales y humanos. Es decir, dar fe de mi condición de abogado y como abogado investigar y señalar algunos de esos indicios de interpretación favorable, interpretación que llevaré a cabo con el mismo sentido práctico y de discurrir forense con que actuaría ante la Audiencia en el trámite de cualquier proceso sumarial.

Si salgo, pues, en defensa de Garabandal no es para afirmar su origen sobrenatural —quede bien claro—, sino para justificar la fe razonada de quienes esperan y confían en la verdad de los hechos que allí se están produciendo. Para decir que cuanto allí ocurre se sale de lo corriente; para afirmar que no parece racionalmente posible la trampa ni el engaño; y para llegar a la conclusión de que en Garabandal hay algo fuera de serie, que ignoramos si será obra de Dios, del diablo o de fuerzas humanas hoy por hoy desconocidas, pero que está por encima de lo que el hombre de la calle considera normal y lógico. En Garabandal existe algo extraño, al margen de toda explicación racional. Por eso decimos que el interrogante de Garabandal no está cerrado, y por lo mismo tenemos el deber de llamar la atención sobre la posible verdad de lo que en Garabandal se oculta, porque el problema está planteado en términos demasiado transcendentales y graves para esconder la cabeza o fingir ignorarlo.

La historia aparecerá a lo largo de mi reportaje. No obstante, podemos resumirla en breves palabras diciendo: que unas niñas, estando jugando, ven de súbito a una figura resplandeciente en forma de Angel; que la figura se les aparece varios días sin que les hable; que

por fin se inician los diálogos y les anuncia para el día siguiente la visita de la Virgen; que la Señora aparece rodeada de resplandores y a partir de ese momento y a lo largo de todo el año 1961 y 1962 las Visiones son frecuentísimas y a todas las horas del día y de la noche; que después los fenómenos se van distanciando en el tiempo, aunque la Visión sigue manteniendo el contacto con sus videntes; que en Garabandal se han dado todos los fenómenos propios de la historia de la mística: numerosos casos de conocimiento de conciencia, locuciones, llamadas, marchas y caídas extáticas, levitaciones, comuniones místicas, etc., que las niñas pidieron un milagro y se produjo el de la comunión visible de Conchita la noche del 18 de julio de 1962, tomándose el prodigio en cine; que el 18 de octubre del año 1961 nos dieron las niñas el primer mensaje, y recientemente, el 18 de junio de 1965, nos han dado el segundo y según parece último mensaje de la Visión; y que hace muy poco tiempo, concretamente el 13 de noviembre de 1965, tuvo Conchita la última Aparición en Garabandal.

Entre los seguidores y testigos de estos sorprendentes fenómenos se han producido también otros hechos extraordinarios: entre ellos destaca la muerte del P. Luis María Andreu, con quien las niñas tuvieron después Visiones e impresionantes diálogos a los que nos referiremos más adelante.

Pero en mi función de improvisado abogado investigador de esta Causa, vamos a analizar muy brevemente, como prólogo o presentación del reportaje, alguno de estos indicios o argumentos de interpretación favo-

rable, estos significativos síntomas y detalles en los que se basa nuestra esperanzadora fe racional.

Y en primer lugar trataremos de la **realidad de los éxtasis**.

El que cuatro niñas se pongan de acuerdo para fingir un éxtasis no es lógicamente posible, teniendo en cuenta que se trataba de niñas de once y doce años, sin cultura ni preparación alguna, que no habían oído hablar en su vida ni habían tenido ocasión de presenciar fenómenos estáticos. Y sin embargo, cuando suben a ver si vuelve el Ángel a la calleja a los dos días de la primera Aparición, todo el mundo observa cómo quedan a la vez traspuestas, pálidas, rígidas, transformadas, etc. En los días siguientes acuden los primeros médicos y sacerdotes y analizan el fenómeno: les pinchan, les queman, les controlan el pulso, les hacen toda clase de pruebas... Tanto por fotografías, como por infinidad de testimonios, puede comprobarse el estado de perfecto éxtasis en que entran estas niñas de diferente compleción, naturaleza, familia, etc. Análisis que puede apreciarse, perfectamente, a través de las películas que existen sobre estos trances.

Personalmente hemos comprobado en una de estas películas, cómo aparecen las niñas, con los ojos abiertos y la cabeza hacia atrás, en una de las casas donde estaban montados potentes focos de luz para filmar la escena. En la película se les ve recibir la luz sobre sus ojos sin pestañear. De pronto salieron del éxtasis y se taparon la vista, instintivamente y a la vez, con las manos, al no poder resistir la luminosidad que llevaban

soportando durante un largo tiempo. Este mismo fenómeno puede observarse también en la película del último 18 de junio, tomada por las cámaras del Nodo. Conchita debería haber salido de aquella prueba ciega, pues sobre sus ojos clavados en lo alto, se concentró, durante unos veinte minutos, la luz de los numerosos reflectores de cine, la TV. italiana, el Nodo español, los equipos particulares... Y, sin embargo, volvió del trance sin el menor deslumbramiento.

Por otra parte, la realidad comprobada de este último éxtasis es muy explícita si tenemos en cuenta que la niña anunció, con más de seis meses de tiempo, que recibiría del Angel un importante mensaje el próximo 18 de junio. Fue en una locución que tuvo el día de su santo, 8 de diciembre de 1964, cuando recibió el aviso de que las apariciones se reanudarían a partir del 18 de junio; locución que le fijó con todo detalle, lo que tenía que hacer en aquella fecha: la hora de acudir a la calleja y cómo vería al Angel para recibir un mensaje en nombre de la Virgen, etc. Y en efecto, a las once de la noche de aquel día, encontrándome yo en la cocina con Conchita, su familia y dos sacerdotes, al darme cuenta de que se estaba acabando el día, sin que pasase nada, y que afuera esperaban más de tres mil personas, la mayor parte extranjeras, la Guardia Civil, el Nodo español, la TV. italiana y un montón de sacerdotes, algunos escépticos y la mayor parte contrarios, no pude menos que preocuparme y le hice ciertas preguntas que revelaban este estado de lógica preocupación. La niña entonces se dio cuenta de lo que por mí pasaba y con absoluta tranquilidad, me dijo: "No se preocupe, que

todo va bien. Sé perfectamente a qué hora tengo que salir de aquí para acudir a la calleja, donde será la Aparición. Ignoro lo que me dirá el Angel; lo demás lo sé todo. No se preocupe”.

Serenidad incomprensible en una niña que ha concentrado con sus manifestaciones, en Garabandal, a más de tres mil personas de todos los países, pendientes de aquel momento. Y en efecto, a la hora y en el sitio anunciado por el Angel seis meses antes, entró en un éxtasis auténtico, lo que no había logrado a lo largo de mucho tiempo, no obstante su intenso deseo de ver a la Aparición.

Segundo indicio, le llamo indicio, por llamarle de alguna manera: **la muerte del Padre Luis**. Independientemente de lo que pueda afirmar la comisión, la verdad es que el Padre Luis, después de pronunciar aquellas palabras de “milagro, milagro” y afirmar que aquel era el día más feliz de su vida, etc., murió de repente al regresar de Garabandal y muerto y enterrado está en el cementerio de los Padres Jesuitas de Oña.

También es indudable —son muchos los testigos del hecho que pueden acreditarlo, personas todas ellas de absoluta solvencia— que las niñas tuvieron visiones con él, en presencia de los propios familiares, hermanos, cuñados, etc., pronunciando frases en lengua extranjera y se enteraron a través de sus diálogos de ciertos detalles, comprobados después, detalles que los propios hermanos desconocían, con lo que se descarta la hipótesis de un posible fenómeno de transmisión de pensamiento.

Aprovechando mi viaje con Conchita y Aniceta, el

día que las trasladé al Colegio de Pamplona, donde se encuentra esta interna, le hice varias preguntas sobre los extraños diálogos con el Padre Luis, después de muerto. Me impresionó, con qué naturalidad me dijo, como continuando una conversación que habían tenido en la tierra, les enseñó ciertas frases en diferentes idiomas y entre otras cosas el Ave María en griego. Yo le dije si la recordaba y contestó: "Creo que sí", pues generalmente disponen de una retentiva especial para recordar cuanto han oído en estado de trance. Y con toda naturalidad me recitó entera el Ave María en griego. Les aseguro a ustedes que se me hizo un nudo en la garganta, al comprobar cómo aquella niña que venía en mi coche con apariencia de vulgar campesina, pudiera conocer el Ave María en griego, que le había enseñado un jesuita, después de muerto, y cuya voz, según la niña, no asustaba, porque era la misma que tenía en la tierra...

Estos fenómenos, que reconozco saben un tanto a prácticas espiritistas, comprendo que despierten el escepticismo de muchos, pero ahí está ese casi macabro recitado de esta niña que sabemos no miente, ni es objeto de ningún fenómeno de sugestión.

Tercer indicio: **El milagro de la comunión.** Anunciado con ocho días de antelación, se produjo el milagro en presencia de un sinfín de testigos. Uno de ellos, persona de plena garantía, tuvo ocasión de tomar el prodigio en cine. Una copia de dicha película obra en nuestro poder, película que rechaza la posibilidad de un truco. El autor, señor Damians, es persona digna de todo crédito y da en su informe detalles de lo ocurrido. Otro

de los testigos, don Benjamín Gómez, por su carácter y forma de ser, está considerado por todos los del pueblo como incapaz de mentir y de prestarse a ninguna clase de engaño; llevaba más de veinte años sin confesarse y llegó a Garabandal incrédulo a presenciar los hechos, rectificando desde entonces su vida.

No cabe la posibilidad de que la niña llevara la Forma en la boca, como se ha llegado a afirmar por algunos de los miembros de la Comisión investigadora. Para comprender la imposibilidad de este aparente truco, nada mejor como intentar la prueba. Aparte de ello, conociendo a la niña, se descarta en seguida en ella el valor que representa el fingir una comedia de tal naturaleza, para la que hacen falta unas condiciones excepcionales de audacia, habilidad, mala fe, etc. Precisamente se trata de una niña que se caracteriza por todo lo contrario y que ha llamado la atención de cuantos sacerdotes estudiaron su caso de cerca, por ese extraordinario grado de virtud y santidad de alma que logró alcanzar. Piensen ustedes en el absurdo atrevimiento que representaría el citar a tanta gente y el escribir al obispo anunciando un milagro, preparado con un pedazo de pan por una niña de 13 años. El mayor incrédulo de Garabandal tiene que rechazar este supuesto por resultar tan monstruoso como imposible.

La película, por otra parte, descarta todo fenómeno de sugestión colectiva.

Cuarto: **La teología de los mensajes.** Cuanto han dicho hasta la fecha las niñas, como cosas reveladas por algunas de sus Visiones, responde a un corte de perfec-

ta teología y, como el propio obispado ha reconocido, en ninguna de sus manifestaciones existe nada contra la moral ni el santo pensamiento de la Iglesia: extraño resultado, dada su edad e ignorancia, si no estuvieran ciertamente respaldadas por ese fondo de algo superior que hasta ahora se les niega.

Su insistencia en la devoción a la Eucaristía, que presentan en los Mensajes como necesidad de actualidad, ha venido a coincidir con la última Encíclica del Papa, donde se señala como peligrosa herejía de estos tiempos la falta de fe en Jesús Sacramentado.

Asimismo, su preocupación por el sacerdocio puede considerarse hoy día, como la síntesis más completa de la situación espiritual del mundo. La desorientación ideológica de nuestros sacerdotes —digo en mi libro— es cada día mayor. A ellos se deben frecuentes incidentes producidos en Seminarios de España y del extranjero.

Cuando yo decía esto, tales incidentes no habían saltado a la calle ni a la prensa. Hoy, quizás, sí; lo que últimamente estamos observando prueba que Conchita tiene razón, que algunos sacerdotes no obran con demasiada delicadeza; pero esto no es nada ante el estado del sacerdocio en Francia y en otros países pues no podemos olvidar que España ha ido siempre a la cabeza de las buenas costumbres y está considerada, aceptadme la frase, como altar del catolicismo.

Es indudable, pues, que Conchita, al transmitir el Mensaje del 18 de junio y salir al paso de esos peligrosos incidentes estaba dando muestras de un verdadero

sentido profético, que a mi entender confirma la realidad de sus visiones; porque estas niñas sin cultura ni preparación, que apenas saben leer ni escribir, dan siempre en el blanco cuando anuncian y cuentan lo que ven. Extraño talento y sorprendente habilidad para niñas tan incultas.

Quinto: Los fenómenos inexplicables. Cientos de casos existen de conocimientos de conciencia, fenómenos de hierognosis, pruebas personales de sorprendente resultado, levitaciones, etc. Existe una fotografía donde una de las niñas ha elevado a otra, por encima de la cabeza, subiéndola sin esfuerzo, cogida por las rodillas, como si se tratara de un cáliz. El peso que con frecuencia experimentan estas niñas en estado de trance, se convierte en una sorprendente ingravidez, frecuentemente, cuando entre ellas se mueven o cogen... En las fotos que proyectaremos aparece una donde Conchita está levantando en alto, sin esfuerzo alguno, a Mari-Loli, ante la puerta de la Iglesia, para darle a la Aparición un objeto a besar... Aludimos solamente a este fenómeno, prescindiendo de todos los demás, porque queremos hacer un resumen de aquellos argumentos racionales, como presentación a este reportaje, capaces de convencer o al menos de despertar la inquietud del escéptico hombre de mundo.

En cintas magnetofónicas tenemos captada la impresionante pronunciación del rosario en éxtasis y algunos de los diálogos, que haría falta que las niñas fueran excepcionales actrices para poder fingir el tono, la voz y la esencia de los diálogos parcialmente reproducidos.

Sexto. **Las pruebas particulares de cientos de personas.** No nos vamos a referir a ellas porque sería salirnos del cauce de pistas racionalmente humanas en donde pretendemos movernos y porque las pruebas personales son infinitas y, como personales, tan sólo para los interesados. Pero dado su carácter de párroco del pueblo en aquel entonces, quizá sería oportuno recordar la que pidió a la Virgen don Valentín Marichalar, y el resultado de la prueba, en virtud de la cual las niñas entraron en éxtasis y saltaron de sus respectivas camas, a las dos de la madrugada, para despertar al párroco, quien sin previo aviso, cambió de casa en aquella noche...

Tampoco voy a hacer alusión a todas las curaciones y hechos sorprendentes que están obrando las medallas y objetos besados por la Visión y que en su día deberán ser objeto de meticoloso estudio y de atenta consideración.

Séptimo. **La instantaneidad de las caídas.** Las caídas de las niñas cuando entran en éxtasis, se caracterizan por esa instantaneidad propia de los fenómenos milagrosos y casi no permiten, en las películas tomadas, captar el fotograma intermedio, pues en uno aparecen de pie y en el fotograma siguiente de rodillas. No se trata, pues, de una caída de prisa, sino de una caída fulminante, instantánea, que además no suele lastimar la piel a pesar del golpe que reciben sobre las piedras y guijarros del camino.

Octavo. **El planteamiento del asunto en sí.** Asunto que promete un "aviso" para confirmar la realidad del mensaje y después un milagro, del que salvo la fecha

se conocen todas sus características y circunstancias, milagro que será anunciado por Conchita ocho días antes y lo verán todos los que acudan en aquella fecha a Garabandal, curándose los enfermos y convirtiéndose los pecadores... También se sabe que será un jueves, a las ocho y media de la noche, coincidiendo con un acontecimiento de gran importancia para la cristiandad y con la festividad de un santo relacionado con la Eucaristía; que será en fin tan espectacular como grande es la necesidad que el mundo tiene de la ayuda del cielo y que dejará como testimonio permanente para las generaciones futuras, una señal en los pinos, una señal, según dice la niña, inconfundible, que se podrá fotografiar, se podrá tomar en TV y en cine, pero en cambio no se podrá tocar, porque estará hecha de una substancia desconocida, impalpable como el humo, pero sin embargo perfectamente visible.

Dos palabras quiero dedicar a lo que la niña califica de "el aviso", aviso que además parece que está muy próximo. Conchita desconoce la fecha, si bien sabe en qué ha de consistir y lo describe como algo que no será fruto de actuaciones humanas sino obra directa de Dios; que según parece entrará por los oídos y por los ojos, causando espanto en todo el mundo, si bien si se producen muertes serán sólo por la impresión. ¿Cómo pueden interpretarse estas palabras? ¿Se tratará de esos días de absoluta oscuridad a que se han referido visionarios y profetas? Lo ignoramos. Pero sí es interesante saber que no se trata propiamente de un castigo, sino de un aviso; que llevará consigo una sensación de gran temor y de verdadero pánico, pero que en definitiva no pa-

sarà nada, en cuanto las muertes, si existen, asegura Conchita que serán producidas por miedo. Como digo, la fecha no la conoce Conchita, pero sí conoce la del milagro que ha de seguir al aviso, y como ésta no debe estar muy lejana, a Conchita se le nota, según rumores, esperando algo para fecha relativamente próxima. Si el fenómeno se produce, no olviden ustedes estas palabras y sentirán sin duda el alivio y la fe necesaria para dominar su temor, viviendo así unas horas de meritorio sacrificio y de auténtica devoción mariana.

Si el aviso se produce, es lógico, que al anuncio del milagro sea enorme la multitud que acudir a Garabandal para presenciar el prodigio más importante de cuantos el cielo ha prometido hasta la fecha: el milagro —dice la niña— será tan grande y espectacular como el mundo necesita. Y como testimonio permanente de su realidad quedará algo visible, no solamente para nuestra generación, sino también para las generaciones futuras: la señal en los pinos, ese algo impalpable, susceptible de ser visto y fotografiado y que dará fe permanente del prodigio.

Realmente el asunto está planteado en unos términos demasiado trascendentes para despreciarlos. Si todo esto no es verdad, Conchita se ha encerrado, voluntariamente, en un callejón sin salida. Si todo esto no es verdad también mi reportaje tiene cierto interés: porque a través de él van a conocer ustedes a la embaucadora más genial, más audaz y más atrevida de todos los tiempos. O estamos ante una elegida de Dios o estamos ante una elegida del espíritu del mal. O se trata de la viden-

te que María designó como instrumento para su maravilloso apostolado o nos encontramos ante un prodigio humano de imaginación desbordada y de valor insensato.

Muchos más argumentos podríamos aducir, pero creo que lo interesante es pasar cuanto antes a la proyección. Tan sólo diremos, para terminar, que la actitud en contra del Obispado no ha sido consecuencia de una investigación intensa. El Obispado ha creído prudente cortar de momento, hasta que el cielo hable, pues el asunto estaba planteado en términos demasiado trascendentes para apoyarlo desde el primer instante. Por eso ninguno de los obispos que pasaron por la Diócesis creyó oportuno interrogar a las personas que han tenido una intervención importante como testigos o protagonistas de los fenómenos en estudio, ni han llamado a su despacho a quien podría informarle directamente, ni han considerado necesario el hablar ni siquiera el conocer a las niñas. Esta falta de meticulosa investigación, justificada en cierto modo por la prudencia, permite a quienes hemos estudiado el caso desapasionadamente, seguir manteniendo una postura de respetuosa espera, no exenta, como digo, de esperanzadora fe, porque si los hechos de Garabandal se confirman, todas las maravillas de Lourdes y Fátima no habrán sido otra cosa que simple preparación y sencillo preludeo para la más espectacular y decisiva revelación celestial.

En resumen: por todas estas razones creemos de buena fe que en Garabandal existe un interrogante abierto, un algo inexplicable, basado en hechos verosímiles más que en simples indicios; verosimilitud que explica,

pues, la fe de muchas personas y la enorme difusión que tienen de una forma realmente automática y por todo el orbe, cuantos libros, noticias e informes hablan de Garabandal. Sobre esto podría hablarles yo muy especialmente. Mi libro ha constituido un prodigio de autodifusión por España y por el extranjero que sólo un milagro puede explicar. Este vulgarísimo escritor que os habla es hoy más leído que un premio nóbel. Sé que el mérito no es mío y por eso he cedido la propiedad de mi obra para la difusión de los mensajes marianos.

Pero basta de preámbulos y pasemos ya a la proyección del reportaje que por cierto no está preparado para un local y un público de esta categoría. Espero que sabrán perdonar todos los errores que se produzcan y confío que la lámpara no se funda, que la luz llegue hasta la pantalla y logren escuchar, a través de este modesto magnetofón, la voz que explica y resume la historia. Y tras esta advertencia, pasen ustedes a juzgar por sí mismos. Apaguemos la luz y procedamos, pues, a la proyección anunciada, donde la historia, gráficamente representada, habla por sí misma.

Después de proyectado el reportaje, el señor Sánchez-Ventura subió de nuevo al escenario para pronunciar, sobre la parte negativa, las siguientes palabras:

Nuevamente me pongo la toga para decir que hemos despachado el trámite de la prueba gráfica y documental y habéis oído el informe del defensor, alegando los argumentos favorables a su tesis; pero a mi entender, para completar el proceso, falta la voz de los técnicos y la acusación del fiscal. En nombre de este último, yo quisiera decir algo sobre lo que pudiéramos calificar de parte negativa de Garabandal; esa parte negativa que viene representada por la actitud de Mari-Cruz, la más pequeña de las videntes (9).

Los éxtasis de Mari-Cruz, decíamos en el reportaje, eran los menos frecuentes y se caracterizaban por una profunda expresión de tristeza, que en muchas ocasiones se traducía en lágrimas. De aquí el que fueran tam-

(9) Cuando se pronunció esta conferencia, sólo se conocía la negación de Mari-Cruz.

bién los éxtasis más impresionantes. Pero a pesar de eso Mari-Cruz, últimamente, lo ha negado todo; Mari-Cruz está pasando por una fase de amnesia, que le llevó a adoptar una postura al principio de dudas, después de indiferencia y últimamente de ciega oposición. Para explicarnos esta realidad no debemos de olvidar, que Mari-Cruz estuvo sometida a determinadas influencias que le aseguraban que no había visto nada y que todo era el fruto de una enfermedad provocada artificialmente. Esta actitud de la vidente de menos importancia, pero al fin y al cabo de una vidente, justifica la postura de la Iglesia; pero a mí, personalmente, me confirma en mi verdad, al comprobar cómo todas las apariciones, que resultaron al final obra de Dios, pasaron por cierta fase negativa de confusión y apasionamiento.

En principio no debe sorprender, que asuntos tan delicados como los que entrañan una posible intervención sobrenatural, se presentan rodeados de un cierto ambiente de confusión, con aspectos contradictorios, donde se mezclan argumentos positivos y negativos a un mismo tiempo; confusión que justifica la prudencia de la Iglesia y el que ésta aplaze su juicio definitivo hasta el día de una plena confirmación milagrosa. Si el interrogante sobre Garabandal no existiera, si Garabandal fuese un problema claro, indiscutible, resuelto y contara, desde el primer momento, con el apoyo de la Iglesia, la fe en Garabandal estaría exenta de todo mérito y la reacción de las multitudes haría imposible el desarrollo normal de su historia. Si la afirmación de Conchita sobre la curación de todos los enfermos que acuden el día del milagro, fuese creída por la humanidad en bloque, por

disponer de las pruebas claras e indiscutibles que aseverasen la realidad de esta afirmación. ¿Imaginan ustedes lo que esto representaría?... El mundo quedaría conmocionado, la humanidad intentaría por todos los medios el concentrarse en un solo punto geográfico y la supervivencia se haría imposible. Por eso la Providencia de Dios ha rodeado siempre estos prodigios de un cierto ambiente de confusión, de contradicciones, de argumentos negativos, que al final, y ante un nutrido grupo de personas dignas de tal gracia, el cielo se encarga, con un espectacular milagro, de aclarar. Solamente así puede transcurrir el desarrollo humano de estos acontecimientos por una vía de posible realización. Por algo Cristo, en el Evangelio, hablaba también en parábolas. Porque al Señor no le entendieron ni siquiera sus propios Apóstoles, que después de oírle todos los días, esperaban del Mesías un reino temporal, donde unos se sentarían en el trono más cerca o más lejos de El, según sus méritos y títulos; y estos puestos despertaron la ambición y la envidia y fueron objeto de discusiones y hasta de recomendaciones, que por eso la mujer del Cebedeo habló a Cristo en favor de sus hijos. Tampoco le entendieron cuando les aseguró que tendrían que comer su carne y beber su sangre. Y Judas se hizo un lío con todas las promesas del Maestro y al final creyó que lo más interesante para él era el firmar una transacción comercial, vendiendo a Cristo por treinta monedas... Y es que Dios habla siempre a los hombres en forma un tanto oscura para hacer posible el mérito de la fe.

Así también es una exigencia de la justicia divina el que tras el pecado llegue la pena a restablecer el equi-

librio perturbado. Pero la pena no llega inmediatamente, sino espaciada en el tiempo. Si la mano del ladrón —nos dice De Maistre— quedara cortada en el momento de robar, este castigo fulminante y seguido a la acción, le obligaría al hombre a no delinquir jamás, forzando el uso de su libertad y disminuyendo la fuente de sus merecimientos. Por eso, sin que se altere la realidad de la justicia, la sabiduría del Señor tenía que modificar este mecanismo para que la pena no siga inmediatamente a la acción sino barajada con el tiempo, a fin de que la relación de dependencia que existe entre ambas no sea tan directa y permita hacerla compatible con el merecimiento individual.

En todas las Apariciones aprobadas por la Iglesia se ha seguido también este mismo proceso. Hasta el final, nunca estuvo el asunto totalmente claro. Los mismos hechos que en unos despertaban la fe, en otros eran causa de indiferencia, de contradicción e incluso, como en Garabandal, de apasionamiento en contra. No olvidemos que detrás de las obras de Dios está siempre el diablo dispuesto a disparar su ramalazo, si le dejan, y en este caso no es disparatado pensar que Dios permite su actuación para hacer posible el mérito de la fe por una parte y la posibilidad de realización del apoteosis final por otra. Porque en Fátima acudieron a presenciar el milagro 70.000 personas, suficientes para dar fe del prodigio. Si no hubiera llovido torrencialmente, el número sería mayor, pero nunca hasta llegar a setenta millones, imposible de reunirse en tal lugar.

La madre de Mari-Cruz me decía a mí recientemente: en varias ocasiones, subiendo sola con mi hija

a los invernales, me di cuenta de que no me seguía. Volví a buscarla y la encontré en éxtasis. Allí no había público a quien engañar. Ni siquiera a mí pretendía hacerlo, pues le oí dialogar con la Visión y decirle: "sobre todo que no se entere mi madre".

Se ha dicho que si esta niña no supo responder a la gracia debidamente; que si en más de una ocasión, estando con una llamada, se fue a la cama sin esperar la segunda; dicen que a veces fue encerrada por sus padres para que no pudiera acudir. Yo no creo que esto sea cierto, aunque en realidad nadie sabe lo que ha ocurrido en el seno de esta familia; pero como nos dicen en el Evangelio; cuanto mayor es la gracia, mayor debe ser la correspondencia y esta exige nuestro esfuerzo y nuestras oraciones para no caer en la tentación.

Yo sólo puedo afirmar que después de estudiar el proceso de las apariciones de Lourdes y Fátima, un argumento más que me anima a favor de la realidad de Garabandal es este chispazo de cosa negativa y de contradicción que representa la actual actitud de Mari-Cruz. Un trámite de hechos claros y perfectamente ajustados desde el comienzo hasta el fin, me hubiera producido sospechas y dudas. En un convenio de cuatro niñas para fingir una farsa nunca se hubiera dado la deserción de una parte.

Resumiendo: Que después de escuchar las razones en pro y en contra que hemos expuesto ante este gran jurado reunido hoy solemnemente en este improvisado palacio de justicia, tienen ustedes argumentación y datos suficientes para juzgar los hechos por sí solos. Los

argumentos y las pruebas gráficas fueron las mismas para unos que para otros; sin embargo unos saldrán creyendo en Garabandal y otros no; unos se sentirán impresionados por lo que han visto y otros totalmente indiferentes; como ocurría en Garabandal después de los éxtasis, que no obstante tratarse de los mismos fenómenos causaban impactos muy dispares en unas o en otras personas. Es natural. Pero los impresionados en contra que no se preocupen ni se vayan defraudados. Tenemos la promesa de la Señora, de esa Señora que según Conchita no miente, de esa Señora que aseguró en varias ocasiones que al final **todos creerían...**

No quiero molestar por más tiempo vuestra atención. Pero tampoco podemos tocar la campanilla ni dar el acto por concluso y visto para sentencia. Porque falta lo más importante: el broche de oro, la prueba pericial, el informe de los médicos, la voz de la ciencia; esa voz que hoy viene representada por una destacada figura de la medicina española. Su criterio sí que tiene importancia. A él sí que debéis escuchar con atención. En estos momentos su argumentación puede ser decisiva. Permittedme, pues, que le pase el micrófono y que atribuyéndome funciones presidenciales que no me corresponden, diga con toda solemnidad: el Dr. Puncernau, tiene la palabra.

Palabras del Dr. Puncernau en el acto del Palacio de la Música, de Barcelona.

Vamos a tratar del aspecto científico-médico de los hechos extraordinarios de San Sebastián de Garabandal. Para mayor claridad, iremos estudiando, una tras otra, las posibles hipótesis que se pueden formular.

Primera hipótesis: Simulación consciente.

No se ve posible, si se examinan los hechos en conjunto. Estos fenómenos duraron más de año y medio, con una gran profusión e intensidad. Hubo veces en que algún estado extático o de trance duró unas siete horas.

La transformación de las niñas, durante los éxtasis, es inimitable. En muchos films o fotografías en que están en estado extático y permanecen quietas, absortas, sin hablar con la visión o sin cantar, ya sean dos, tres

o las cuatro a la vez, el cambio simultáneo de expresión emocional de la cara, en décimas de segundo y con la misma exactísima expresión, descarta la posibilidad de simulación, por más ensayos que hubieran hecho. Volveremos más adelante sobre este importante punto.

La serie de hechos concomitantes, de los que trataremos en el curso de esta revisión, escapan completamente a la posibilidad de una "comedia". Nadie acepta, ni siquiera los que no creen, la simulación. Es curioso el hecho de que las únicas que aceptan o por lo menos lo dicen, esta solución, son algunas de las niñas, cuando han negado la autenticidad de sus visiones. Dicen que se lo hacían venir ellas mismas. Una ha hablado de intervención diabólica. No que su visión fuera el demonio. Sino que había intervenido, o que estaba interviniendo todavía.

Segunda hipótesis: **Simulación subconsciente. Histeria clásica.**

Es sabido que a la neurosis histérica se la ha llamado la gran simuladora. La simulación en este caso sería de tipo subconsciente o quizá incluso semi-consciente.

Vamos a estudiar primero los hechos en sí y segundo la personalidad de las videntes.

Los trances o estados extáticos.

Durante los éxtasis, raptos místicos o estados de trance, hay pérdida de la sensibilidad y de la senso-

rialidad. Los experimentos médicos hechos repetidas veces, por distintos colegas, así lo aseguran.

Los trances eran de tres tipos: quietos, en forma de marcha, en forma de caída extática.

En el curso de algunas marchas en estado de trance, a veces en marchas muy rápidas en forma de carrera, sucedió haber chocado aparatosamente con alguien que les había empujado violentamente. La cabeza de la niña rebotada de una manera escalofriante contra los pedruscos del suelo. Sin embargo la niña se levantaba suavemente sin perder el estado de trance, y sin el más leve síntoma de dolor o susto. No hubo, al despertar, ni señal, ni hematoma. La niña al ser preguntada, dijo que en el curso de su visión había notado sólo una sacudida muy ligera, como una pequeña corriente.

La intensidad de los trances es variable. A veces muy intensos, a veces poco. En éxtasis poco intensos, es posible observar menos transformación facial e incluso algún movimiento de parpadeo espontáneo. Los reflejos pupilares y corneales durante el trance son normales. La luz potente de los flash, que normalmente producen un movimiento rápido de oclusión palpebral, no producen ningún cambio en las niñas a pesar de que, como hemos dicho, los reflejos pupilares son normales.

Algunas posiciones durante las caídas extáticas, recuerdan a las que vemos producirse durante las crisis histéricas, dentro de la histeria clásica "charcotiana", que hoy día es raro ver. Sin embargo no se producía un verdadero "arco de círculo". Por lo menos yo no lo he visto nunca.

La forma de desarrollarse los trances es con ausencia de tempestad de movimiento y cambios espasmódicos. No hay tampoco el condimento desagradable de llantos, suspiros, dramas o beaterías patéticas.

La vuelta a la normalidad es instantánea. El rostro de las niñas es sonriente, apacible. Todo transcurre con una especie de orden y de calma serena.

La musculatura de las niñas, durante los estados de trance, adquiere una consistencia plástica especial, que recuerda lo que médicamente se llama "flexibilitas cærea", pero con aumento de la elasticidad muscular.

Es curioso observar que, durante los éxtasis, las niñas no miran al mismo sitio. Hay que hacer notar que en realidad se trataría de visiones internas o intelectuales. Aunque se les tape los ojos, ellas continuarían teniendo exactamente la misma visión. Al tratar del apartado sobre la alucinación, conviene tener presente este extremo.

La personalidad de las videntes.

El examen neurológico de las niñas es normal. María Dolores y Conchita tienen unos reflejos vivos. Jacinta y María Cruz, en cambio, lentos y apagados. Del examen psicológico se podría establecer igualmente una gradación en este orden: Conchita, María Dolores, Jacinta y María Cruz. Estas dos últimas, con una menor vivacidad mental, tanto en las pruebas de inteligencia pura, como en las pruebas de personalidad global. Estas pruebas se refieren a cuando las niñas tenían once y doce años. La falta

de cultura y de estímulos en un pueblecito apartado como Garabandal, hace que en comparación con las niñas de la ciudad, representarían una edad mental menor.

Tienen, a pesar de su escasa cultura, todas, pero mayormente Conchita y María Dolores, una inteligencia bien desarrollada, de tipo intuitivo, con capacidad de concentración, juicio y memoria considerablemente buenas.

Tienen una afectividad noble y bien dirigida. Su sugestibilidad, dimensión importante en este caso, ha sido explorada, sin encontrar que se diferencie notablemente de la normalidad.

Llama la atención, principalmente en Conchita, una imaginación rica y expansiva, con una gran ideación y fantasía e incluso tendencia a la fabulación. Esta gran imaginación se ha dado también en otras videntes. Así, por ejemplo, Santa Bernardette, Sor Lucía de Fátima, etcétera.

En conjunto son niñas perfectamente integradas. Son alegres y traviesas. Nunca hemos observado estados de beatería patética, como se acostumbra a ver en los histéricos, ni antes, ni después de los trances, ni en su vida ordinaria. No se les aprecia ganas de exhibirse y de llamar la atención. Los éxtasis se inician con frecuencia en momentos en que la atención del público se ha relajado y han abandonado el lugar. A veces se ha encontrado una sola niña, en estado extático, sola en el monte.

Es de observación clara también que las niñas desean tener la visión. Sin embargo, ésta no viene cuando ellas quieren, sino cuando viene. Hay alguna de las niñas que estuvo en la época de las apariciones, días y semanas sin

visión, a pesar de que se apreciaba, sin lugar a dudas, que la deseaba intensamente.

También hay que anotar que las niñas no defienden con argumentos sus aseveraciones; se limitan a decir y a repetir que la Virgen se lo ha dicho. Aun en casos en que sería relativamente fácil buscar una explicación, que las hiciera quedar bien, en algún supuesto hecho contradictorio. Es decir, en general, la vidente dice lo que sabe, aunque, a veces, no sabe exactamente lo que dice.

Todo este contenido y manera de ser apartan estos hechos y a las niñas de la típica neurosis histérica y de la personalidad histérica.

Tercera hipótesis: **Alucinación.**

En cuanto a los posibles trastornos de la percepción, podemos descartar las hipótesis de eidetismo, ilusión, catatimia, pareidolias, alucinosis (tóxicas o no), pseudo-representaciones.

La alucinación simple (visual, auditiva, olfatoria, táctil) se da en alteraciones de determinadas zonas cerebrales.

La alucinación compleja es rara y generalmente va acompañada de trastornos neuropsíquicos importantes. En este caso que nos ocupa, además de ser el examen neurológico normal, nos encontraríamos que solamente habría un trastorno de la percepción muy grave y, en cambio, el resto psíquico de las niñas normal. Las alu-

cinaciones complejas en las psicosis, acostumbran a ir siempre acompañadas de deteriorización psíquica global.

En un caso, se podrían conseguir alucinaciones complejas: en el estado hipnótico. Vamos a estudiarlo más adelante, pero digamos de momento que hay algo muy importante que lo aparta de esta posibilidad. Se han hecho experimentos de hipnotizar a tres o cuatro niñas a la vez y sugerirles que estaban viendo una visión placentera o desagradable. La expresión emocional de la cara era parecida. Pero ni se conseguía su identidad, ni su simultaneidad, al revés de lo que ocurría en Garabandal.

El estado extático, en definitiva, es lo que podríamos llamar reverso del estado hipnótico. Ambos sitúan al sujeto fuera del nivel de conciencia normal. Pero el aspecto es distinto. Como si uno fuera atraído vehementemente hacia fuera, hacia arriba. El otro, profundizando hacia dentro. En ambos, borrando el nivel consciente. Uno hacia lo que podríamos llamar meta-consciente. El otro, hacia el sub-consciente.

En los estados más profundos de hipnosis, en efecto, hay inmovilidad de las facciones, ojos fijos inexpresivos, fisuras palpebrales ensanchadas, aplanamiento de los pliegues naso-labiales, aspecto de máscara, aspecto de conjunto, torpón y soñoliento.

Compárese con la vivacidad de la expresión en los éxtasis de Garabandal, ya sean tristes, patéticos, sonrientes o embelesados.

Por otra parte, es imposible, de una manera natural, en un grupo de cuatro personas, ver entrar y salir en

el mismo fenómeno instantáneamente y verlo reproducirse exactamente, al mismo tiempo, durante el mismo tiempo y con las mismas variaciones simultáneas. Nos encontramos con un fenómeno de tal manera inexplicable, que, según el doctor Etienne de Greef, habría derecho a pensar en un milagro.

Cuarta hipótesis: **Histeria profunda, con obnubilación histérica de tipo autohipnótico.**

Alguna de las hipótesis que se han propugnado ha sido la siguiente: debido a un momento emocional intenso, por una vivencia de culpabilidad, en este caso sería el robo de las manzanas y el comentario de las niñas sobre el ángel y el diablo ya conocidos, se habría establecido un contacto en círculo cerrado de tipo sugestivo profundo, quizás de tipo hipnótico, dando paso a una vivencia histérica autosugestiva. Entonces, en vez de alucinación, se produciría una pseudopercepción. En estos casos, se producen a veces rendimientos corporales extraordinarios. La obnubilación puede durar muchas horas.

Dada la dificultad de encontrar un aumento tan grande de sugestibilidad en cuatro niñas a la vez, se supone que esta inducción en grupo estaría dirigida inconscientemente por Conchita. Esta inducción poco a poco se habría ido fundiendo y de aquí la individualización posterior de las visiones y hasta su desaparición en alguna de las niñas.

Si a un niño, al que se rodeara la fiesta de los Reyes

Magos de una gran expectación, fuera muy sugestionable, es posible que acabe la noche de Reyes por ver a los augustos personajes. Sin embargo, ya es más difícil de explicar el que entrara, puramente por este aumento de sugestibilidad, en estado de trance hipnótico. Que sucediera en cuatro niños a la vez, complicaría más las cosas. Y que estos cuatro niños, tan sugestionables, se encontraran conviviendo en la misma aldea, todavía lo hace más difícil.

Aparte de los argumentos ya expuestos, hay toda una serie de fenómenos de telepatía instantánea, a veces a gran distancia y a veces en personas ignorantes de los hechos, fenómenos de clarividencia, de hierognosia. Vivencias impuestas de autenticidad, en personas que se iban, a veces, dudando, a veces al cabo de unos días y en momentos en que estaban completamente ajenas a la problemática de Garabandal. Fenómenos conativos obligados, físicos y psíquicos a la vez, cambios espirituales en lo más íntimo del yo y en las estructuras noéticas de la persona. Todos estos hechos sobrepasan en mucho el fenómeno puramente de histeria-hipnosis, aun teniendo en cuenta la natural deformación catátmica, que siempre hay que expurgar y tener muy en cuenta, sobre todo en estos casos.

Otro dato, finalmente a tener en cuenta, es el hecho de que cuando parecía que, según nuestro supuesto, la inducción positiva, sobre alguna de las niñas, se había acabado, éstas habían tenido otra vez visiones repetidas.

Quinta hipótesis: Heterohipnosis.

La inducción hipnótica practicada por otra persona, exige o la presencia del hipnotizador, que allí ciertamente no estaba, o cualquier medio, de voz o imagen, que transmita, por decirlo así, la presencia imaginaria de la sugestión del hipnotizador.

Aun considerando la posibilidad de sugestión post-hipnótica, ésta no podía abarcar las variaciones imprevistas, que a tenor de las circunstancias, iban surgiendo y a las que las videntes daban cumplida actitud y a veces respuesta hablada. Hay que tener en cuenta, además, que los trances ocurrían a veces simultáneamente, pero por separado.

Sexta hipótesis: Psicosis.

Después de lo dicho, esta posibilidad se puede descartar igualmente.

Séptima hipótesis: Hechos de tipo parapsicológico.

Esta podría ser una explicación para algunos de los fenómenos que han ocurrido en Garabandal. Aun cuando en el estado actual de la ciencia estos fenómenos no son conocidos por completo, habría que aceptar que por su calidad y por su cantidad, se trataría de un caso único en la historia de la ciencia. Ello sin dejar de tener en

cuenta, como ya hemos dicho, la tendencia a la deformación catatímica de la gente.

CONCLUSION

El organismo sobre el que pueda actuar un fenómeno místico, del tipo que sea, no deja de ser por esto un organismo humano. El mecanismo actúa sobre un cerebro y un psiquismo humano.

Aunque se diera la intervención sobrenatural, en la producción de todos estos fenómenos, todo el restante proceso correría por sus cauces psicofisiológicos normales.

No es el médico el indicado, por otra parte, a decidir si ello puede ser o no sobrenatural. El médico debe limitarse a tratar de encontrar una explicación puramente natural de los hechos.

En este caso de Garabandal, aunque se intentan explicaciones parciales, la verdad es que no se encuentra una explicación científica natural, que abarque el conjunto de todos estos extraordinarios fenómenos.

